Calor de Cartagena en el extremo frío del planeta

Al mando del Capitán Jorge Espinel Bermúdez, el Buque ARC 20 de Julio surcó una vez más las aguas de la Antártida, aquella región inhóspita y

helada del hemisferio sur.

CRISTIAN AGÁMEZ PÁJARO EL UNIVERSAL

l radar marca un gigantesco punto, el barco navega y se aproxima hacia un objeto del tamaño del Castillo San Felipe de Barajas. ¿Es un témpano de hielo! El ARC 20 de Julio esquiva el obstáculo y se abre paso entre las frías aguas de la Antártida. Colombia está una vez más en el continente blanco. Con sus 80 metros de eslora (largo) y 13 metros de manga (ancho), el buque surca aquella región inhóspita y helada del hemisferio sur.

Julio nos recibe su capitán, Jorge Ricardo Espi-nel Bermúdez. La embar-cación recién atraca en el cación recien au aca-puerto de Cartagena, lu-go de una travesía de 75 días v más de 14 mil mi-Base Naval de La Heroi-cartavesó el Canal de a darle vuelta y media al globo terráqueo, dice su comandante. Y comienza a contarnos sobre el peri-plo al confin del mundo. La temperatura en el

verano austral en el Polo Sur es de unos 5° centimetros/hora) baja la sennos 20°. ¡Qué frío! Un cambio extremo, pasar de Cartagena a ese refrige-rador del sur, implica uniformes de los tripulantes con tres capas tér-micas, instalar calefac-ción al mismo barco, hasta calentadores para el mbustible. "Además de ser el con

tinente más frío, la vida es muy agreste. La An-tártida se vuelve como el regulador del medio ambiente del mundo, todos los mares confluyen ahí y todas las corrientes mari-nas nacen de allí. Todo lo que sucede allá impacta en cualquier parte del planeta, por es importante que Colombia haga es tudios científicos en la

El barco zarpó el 16 de Panamá y, bordeando Su-damérica, arribó a Val-paraíso. "Era un punto logístico donde nos provisionamos de combusti-ble y víveres. Aprovechamos para intercambiar conocimientos con los investigadores de Chile. El 31 de diciembre lo pasa-mos allá, con fuegos arti-



CAPITÁN DE NAVÍO JORGE R

nas, es la puerta de entrada a ese continente. De ahí partimos el 10 de ene-ro", narra el Capitán de Navio.

En el pasaje de Drake, uno de los pasos más te-midos por los marinos, donde decenas de barcos han zozobrado, y que separa América del Sur de la Antártida, los glacia-les comenzaron a romper el horizonte, a observarse en los radares del ARC tán 20 de Julio. "Si uno no hace caso a la meteorología puede encontrarse con olas hasta de 10 me-tros. Es un lapso de un día y medio que tenemos para pasar el Drake. Uno de los glaciales que vimos tenía casi 200 metros de largo y de alto", cuenta Espinel. En adelante frio, más frio y témpanos, hie-los flotantes, blancos y azules perpetuos domi-

portante porque yo era segundo al mando. El viento era muy malo, pero ahora, estaba el tiempo espectacular, habia un sol muy bueno, pero no habia nada de viento, cuando no hay viento, todos los hielos sa

len a la mitad del estre-cho, y ya no podemos navegar con la misma facial mar v a la vida militar. Ingresó a la Escuela Naval en 1990 y ha navegado, comandando em

lidad. Nos toco cambiar la planeación que llevamos", nos explica el Capi El Capitán Espinel ha

comandar el segundo a mático continente. viaje del ARC 20 de Julio En una sola pa al sur del planeta, en la tercera Expedición Cientifica de Colombia a la Antártida (la segunda se hizo sin el buque colombiano). "El dalena, de rio Atrato, del Pacifi-

EI ARC 20 de Julio es el primer huque de su clase, patrullero oceánico, hech en Cartagena 100%, por colombianos. Tiene una lancha rápida a la que adaptaron un brazo espec para la ecosonda multihad de las batimetrías y un fedicióntezo mue maliró.

consultivo del Sistema del Tratado Antártico, del que hace parte hace 15 años pero en el que no tie-ne ni voz ni voto, es un adherente. Una de las tareas que hay es hacer ciencia durante mucho tiempe para lograrlo", afirma so-bre el Programa Antártico Colombiano.

Para esta misión el buque transportó a 96 per-sonas, entre ellas 23 cientificos, para el desarrollo de 19 proyectos de investi-

"En esa ocasión llega mos casi de madrugada allá no oscurece en esta época del año, así que lle-gamos en realidad de día Lo primero que vimos en el radar parecia un barco grandísimo, pero no, era un hielo. Ese día nos reci-bió una nevada completa ibamos para la isla Livingston, a la base de Juan Carlos I de España, Juan Carlos I de Espana, para hacer un trabajo científico en conjunto, pero no veíamos nada, todo era con radar".

En su celular, el capitán nos muestra varias fotos del paisaje antártico.

"Es único, hay cosas casi indescriptibles. Uno ve las fotos, pero estar navegan-do entre ese mundo de hielos y al mismo tiempo estar viendo la fauna alre-dedor, es algo indescriptible", dice. En este viaje el área de estudio de Colombia era el estrecho de Gerlache. "Duramos 25 días haciendo batimetrías oceanografía, tomando muestras de fondos marinos y del plancton", co

enta el marinero. "Hicimos un estudio especial para apoyar la se guridad marítima en la Antártida, en dos bahías donde van muchos turis-tas. No se sabe cuál es la profundidad, entonces hi-cimos la batimetria para luego hacer cartas de navegación. Eso fue pedido exclusivo del Programa Antártico Inglés, se necesita aumentar la seguridad en esa zona".

dad en esa zona". El ARC 20 de Julio re gresó a Cartagena el pri más ha prestado sus servicios en la Presidencia de la República.
Esta, tal vez, ha sido su misión más apasteres.

> En una sola nalabra periencia:

-Increible

-¿Volvería? -No sé. Creo que ya no como Capitán, hay que

El Sistema del Tratado Antártico del que hace parte Colombia es conformado por países que apoyan esa re del mundo para estudiaria y conservaria. Científicos de Universidad opre Tadeo Lozano, del Invenary de la Universidad Nacional participaron en esta expedición



PARA 2018 ESTÁ PROGRAMADA otra expedición del ARC 20 de Julio a la Antártida. // FOTO: CORTESÍA